

PER ESTALVI DE MA VIDA. Un azulejo bajomedieval todavía con incógnitas

Víctor M. Algarra Pardo

LA LINDE, 1-2013, pp. 98-104

Hay objetos, investigaciones, interpretaciones de grandes estructuras o de pequeñas piezas, da igual, que nunca llegas a conocer del todo y que te acompañan durante muchos años e incluso, sospecho, que en algún caso, te persiguen toda la vida. Se convierten en temas familiares, en ocasiones son producto de frustración al sentirnos incapaces de alcanzar el significado último; en otras te aportan pequeñas alegrías por las pistas que vamos rastreando a lo largo del tiempo y que alimentan el ansia de conocimiento que cualquier investigador “padece”.

Un golpe de suerte o de lucidez puede encaminarte hacia la interpretación definitiva o eso te piensas. Da igual, pues lo verdaderamente enriquecedor es el camino, los pequeños datos, a veces casi imperceptibles, que te van formando, enseñando.

Como cursos de agua que se introducen en el subsuelo, unas veces afloran y otras desaparecen. Te siguen

durante un tiempo y luego se van. Pero sin duda, algún día de forma imprevista regresan.

A mí me pasa e imagino, que a muchos de los que podáis leer estas líneas, también.

Este es el ánimo que nos mueve al presentar esta sección de la revista, el de poder exponer nuestras dudas, aquellos callejones sin salida, con la esperanza de que alguien pueda echar una mano y diga –Oye, qué no conoces ese artículo. - ¡Maldita sea, es el único que no me leí!

EL RINCÓN DE LAS RAREZAS (O NO TANTO) QUIERE SER UNA SECCIÓN DONDE EXPONER NUESTRAS DUDAS SOBRE LA INVESTIGACIÓN DE UN OBJETO O UNA ESTRUCTURA QUE NO TERMINAMOS DE INTERPRETAR Y DE LA QUE TAL VEZ ALGUIEN PUEDA DECIR ALGO

Este es el caso de un azulejo *amigo mío*, que conocí por el año 1991 cuando estaba haciendo la tesis de licenciatura. Un azulejo que presenté en más de un artículo y del cual, incluso, llegué a traspasar a algunos investigadores mis dudas y mis aspiraciones de interpretación, el gusanillo de saber más de él (R. Beltrán, 2007).

La modesta pieza en cuestión es un azulejo orientado en losange de 11 cm de lado, decorado con una banda que contiene una filacteria o texto, que corre por los cuatro lados, y un espacio central ocupado por una serpiente estrangulada. El ejemplar se conserva en el Museo Nacional de Cerámica González Martí, nº de inventario 1-2261.

La filacteria en valenciano dice: ***per estalvi de ma vida*** (por ahorro de mi vida). La escritura minúscula utilizada nos habla de la transición de la gótica a la humanística y sigue lo que en terminología paleográfica se conoce como el filón semigótico, lo cual nos permitió datar la pieza hacia el último tercio del siglo XV.

La enigmática leyenda y el motivo iconográfico de la serpiente, cuya cabeza se encuentra dentro del nudo formado

por su propia cola, nos dan pistas de las motivaciones de su exposición en un pavimento, también podemos interpretar una lectura del mensaje y, por un paralelo en otra pieza artística, se pudo aventurar una posible autoría o propiedad. Pero no todo está resuelto.





Azulejo con la filacteria *Per estalvi de ma vida*. Último tercio S. XV.

La simbología de la serpiente presenta una polivalencia de significados que giran alrededor de la energía vital. Y qué mayor energía existe en la naturaleza que la propia fuerza

vital que genera los nacimientos y renacimientos. La tradición clásica, entre otras, representaba esa “rueda”, el *continuum* de la vida, con el *Ouroboros* o serpiente que se muerde la cola. El texto parece hacer referencia a un mensaje ascético, por el que el ahorro (estalvi) de la vida es el camino a la verdadera plenitud espiritual. La vida material, el cuerpo, es la barrera que dificulta la ascensión a un plano espiritual. Sólo el desprecio de la vida, y todo lo que conlleva, puede romper esa barrera, el círculo de la serpiente.

**EL TEXTO PARECE HACER
REFERENCIA A UN MENSAJE
ASCÉTICO, POR EL QUE EL AHORRO
(ESTALVI) DE LA VIDA ES EL CAMINO
DE LA PLENITUD ESPIRITUAL**

Hasta aquí la lectura iconológica, acertada o no, de la conjunción de imagen y texto. Sin embargo, más allá de motivaciones y pensamientos personales que, ciertamente, nos pueden encaminar al propietario del azulejo, esta pieza y

el elevado número de azulejos góticos heráldicos y con lemas personales producidos en Manises-Paterna entre los siglos XIV y, sobre todo, el XV fue un objeto que propiciaba un mecanismo de manifestación pública de la identificación personal y de la filiación a un grupo social, en este caso el de las élites nobles y del patriciado burgués e incluso por encima de ellas la propia monarquía (Alfonso V *el Magnánimo* fue el principal consumidor de estos objetos) de la sociedad feudal de la Corona Catalano-Aragonesa. Una manifestación material, la de los azulejos, que trascendió y fue adoptada por miembros de las élites de otros estados feudales de Occidente, para servir de canal de emisión de sus señas de identificación social y política.

Y ahora viene la duda que me persigue. ¿Qué miembro en particular de esta élite valenciana contrató y colocó tales azulejos? La pista que hace ya más de 20 años seguí fue la del paralelo con una serpiente, sorprendentemente parecida, que fue esculpida en el grupo en bronce conocido como el *cavall de Sant Martí*, situado en la hornacina que preside la fachada de la iglesia del mismo nombre en Valencia.



Grupo escultórico del *Cavall de Sant Martí*. Fuente: Pingarrón, 2009, p. 99.

F. Pingarrón (2009) aporta informaciones ya conocidas y otras novedosas sobre la historia de este grupo, que representa la tradición-leyenda cristiana de un mendigo, que resultó ser Cristo, que pidió limosna allá por el s. IV a un soldado, el futuro San Martín, el cual solícito cortó parte de su capa para auxiliar al necesitado. La escultura fue fundida en el año 1494 en Flandes y el donante fue Vicent Peñarroja (Penarreja).

De sumo interés son los motivos que aluden al donante y que se exhiben y ostentan (como ocurre con los azulejos heráldicos o de lemas personales) en el correaje del caballo. En un arnés se plasma el escudo de la familia Peñarroja (un castillo sobre peñas) y en el otro una serpiente con cabeza de dragón tan semejante a la de nuestro azulejo, que desde un primer momento me hizo sospechar en la existencia de una relación directa entre ambas piezas.

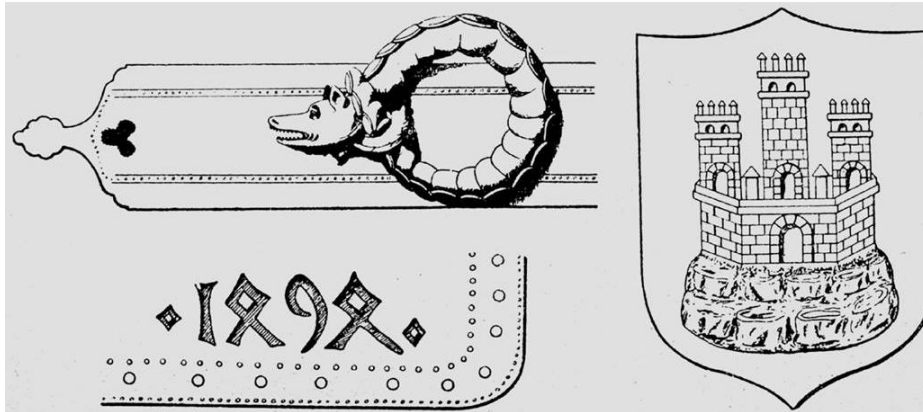
F. Pingarrón nos recuerda que el valenciano Vicent Peñarroja fue militar y Caballero de la Orden de Santiago (*miles milicie beati Jacobi de Spasa*), que vivió en la segunda mitad del siglo XV y murió poco antes de la colocación de la estatua. La datación del azulejo coincide con este contexto

temporal. Los Peñarroja del siglo XV, con casa en la plaza de la Pilota, también conocida como dels Penyarrotges, hoy de Mariano Benlliure, situada a pocos metros de la iglesia de San Martín de Valencia, tienen un largo historial de guerreros. Uno de ellos, también de la segunda mitad del s. XV, Pedro Peñarroja, visitó Tierra Santa y por ello fue conocido como el *Jerosolimitano* (Pingarrón, 2009, p. 95).

**VICENT PEÑARROJA FUE EL DONANTE
DE LA ESCULTURA *EL CAVALL DE
SANT MARTÍ* Y PLASMÓ SUS
SÍMBOLOS EN LOS ARNESES DEL
CABALLO: SU ESCUDO Y UNA
SERPIENTE MUY PARECIDA A LA DEL
AZULEJO**

PER ESTALVI DE MA VIDA. Un azulejo bajomedieval todavía con incógnitas
 Víctor M. Algarra Pardo

LA LINDE, 1-2013, pp. 98-104



Calco de los detalles de los arneses publicado por J. Martínez Aloy en 1908. Fuente: Pingarrón, 2009, p 100.



Detalle de los arneses con los símbolos del donante Vicent Peñarroja.

Fuente: Pingarrón, 2009.

Como caballero de Santiago Vicent Peñarroja era un “soldado de Dios” en defensa de la fe cristiana contra los enemigos de Cristo (los musulmanes). Pero desde finales del siglo XV en las órdenes militares comenzará a primar la acción espiritual frente a la militar, una nueva “caballería espiritual”. Una nobleza católica, que haciendo voto de vivir católicamente, según dictado de la Santa Sede, se compromete ahora ante Dios, el Rey y la Iglesia, a la lucha contra los “herejes, cismáticos, gentiles y mahometanos”. ¿Puede surgir de este ideal el contenido espiritual de la filacteria del azulejo?, ¿fue, finalmente, Vicent Peñarroja el dueño del azulejo? ¿qué historia está detrás de la adopción del lema: *Per per estalvi de ma vida*?

El mensaje en la botella queda ahí, a la espera de que alguien pueda arrojar más luz.

BIBLIOGRAFÍA:

Algarra Pardo, V.M. 1992: *La escritura en la cerámica medieval de Manises. Siglos XIV y XV: Aproximación al estudio contextual de los mensajes de identificación*. Valencia. Tesis de Licenciatura. Universitat de València.

Algarra Pardo, V.M. 1998: "Azulejería gótica valenciana: canal de mensajes de identificación social (estilo, espacios y usuarios)". *Cerámica medieval i postmedieval. Circuits productius i seqüenciès culturals*, pp. 145-163. Departament d'Història Medieval de la Universitat de Barcelona.

Beltrán, R., 2007,"Invenciones poéticas en *Tirant lo Blanc* y escritura emblemática en la cerámica de Alfonso el Magnánimo", en J. M. Cacho Blecua, coord., *De la literatura caballeresca al Quijote. Actas del Seminario Internacional celebrado en Albarracín del 30 de junio al 2 de julio de 2005*, Zaragoza, Prensas Universitarias, pp. 59-93.

Pingarrón, F. 2009: "El grupo ecuestre de San Martín en la parroquia valenciana de su nombre". *Ars Longa*, 19. Pp. 91-107.